



87.  
1  
- Esquina del Sud -

- Escuela N° 22 -

(kara)

(Folklore Argentino)



- Esquina del Sud - (La Rioja)

2

- Escuela N° 22 -

Director - Facundo Sotomayor

Fidel Zalazar de 70 años narra - cuenta  
lo siguiente:

"El cantarito"

En nombre de Dios empiezo,  
De San Vicente Soriano;  
Voy a referir cantando  
De cantarito el mentado.

Una noche era por cierto,  
Despertaba a la mujer;  
Despierta mía mujer  
Que hablar con vos quiero.

U e diré quienes me deben  
Y a quienes debo yo  
Por si la muerte viniera  
Quiero que lo sepas vos.

A mis hijos despertados  
Les daré la bendición  
¡Si me dará Dios licencia  
Para verlo otra ocasión!

Le contesta la mujer  
Porque pierdes la esperanza  
En tu poderoso Dios?

Ensillaba su caballo,  
Se dirigía a pasear  
De no irse a las Achiras  
Se iba para el Carrizal.

A esto de venir el día  
A don Antonio llegó  
¿ Como se halla don Antonio?  
- Bien, y gracias a Dios.

- De a donde sale Cantarito  
Van a lo claro del día  
El capitán de las Achiras  
Para uf. le ha puesto espía.

- Yo no sé que el capitán  
Longa espía para mí,  
Yo vengo de las Achiras  
Al Carrizal a morir.

Se ciendan la mesa jugamos  
Nos diviertamos un rato  
Luego nos levantaremos.

Esto oyeron los espías,  
Le dan cuenta al capitán  
Como que el Cantarito se halla  
Jugando en el Carrizal.

- Pues mis hermanos, que he de hacer,  
Si el Cantarito se resiste  
Vivo o muerto lo he de prender.

A la puerta se llegaron



2  
3  
A la voz de un rey jugando,  
Como el Cántaro era guapo  
Procuró morir peleando.

De los umbrales adentro  
Juntos los dos se tiraron  
Como los dos eran guapos  
Ninguno de los dos se pegaron.

De los umbrales para fuera  
Dos balazos le tiró  
Y al suelo lo derribó

Oh! Cántaro el guapo  
Tus habías sido el alentado  
Ahora mismo te ves  
En tu sangre revolcado

Caigo pero no vencido  
Ya! habría sido mi hora llegada  
O así me habría convencido.

Campo, campo compañeros  
Ya que mi espada no corta  
Mataré a este capitán,  
Si él me mata, poco importa.

Al llegar a mi camarada  
Frente a frente lo encontró  
Le tiraba una estocada  
Y el corazón le traspasó

Oh! capitán el guapo  
Tus habías sido el alentado

Ahora mismo te ves  
El corazón traspasado.

El Capitán murió a media tarde  
El Cantaro al entrarse el sol.  
Para todos mis amigos  
Y amigos por devoción  
Para el pobre Cantaro  
de rezarle una oración.  
- fin -



Esquiua del Sud

- Escuela N° 22 -

Director - Fausto Sotomayor

El anciano Fausto Nieto de 86 años - canta ta-  
con guitarra y con voz clara los siguientes versos:

Sabes mi bien que he venido  
tan solamente a avisarte  
Como me voy y te dejo  
Solo siento no llevarte.

Con crecido sentimiento  
Me es preciso bien del alma.  
Como mi amor está en calma  
Comunicarte es mi intento.

Ya está mi viaje violento  
Lloroso y enternecido  
Porque fino amante soy  
A avisarte que me voy  
Sabrás mi bien que he venido.

¡ Quien te pudiera llevar  
Ahora en esta ocasión!  
Dentro de mi corazón  
Ya me voy a retirar!

De mi fortuna me quijo,  
Llavo con terrible calma  
Bien sabes duena del alma  
Como me voy y te dejo.

Adios bien del alma adios,  
Adios hermoso lucero  
Abridme los brazos cielo  
Despidámonos los dos.

Mira bien lo sole dir  
Que no quisiera dejarte,  
Ni tampoco el olvidarte,  
Llévate sí, en mi memoria  
Adios mi adorada gloria  
Lo que siento es no llevarte.

- fin -



Esquina del Sud -

- Escuela N° 22 -

Director - Faundo Sotomayor

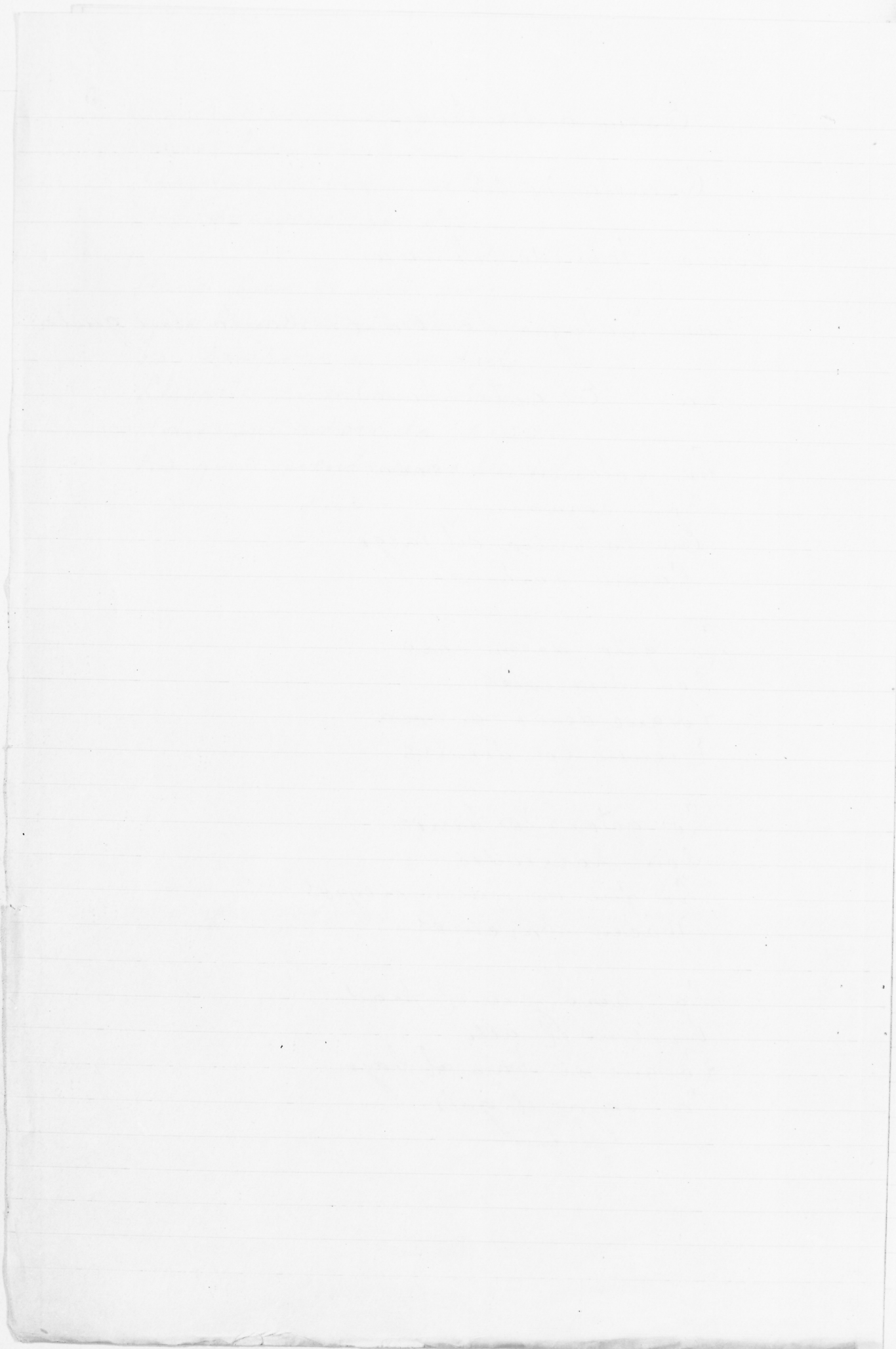
Fidel Valazar de 70 años - canta con guitarra - "El gato" (baile)

Los gatos de mi casa  
Son cazadores,  
En la orilla del fuego  
Cazan carbones.

Los gatos de mi casa  
Son diferentes  
Porque dentro la boca  
Vienen los dientes.

Los gatos y los perros  
Son parecidos  
Los que no nacen negros  
Nacen barcinos.

La perdiz en el prado  
Vive en el alto  
Porque si baja al bajo  
La caza el gato.  
fin.





5  
6  
- Esquina del Sud -

- Escuela N° 22 -

Director - Facundo Sotomayor

Doroteo Valencio de 56 años. Dijo me las  
adivinanzas siguientes:

- La noche y el día -

Viene un toro negro.  
me mata.

Viene un toro blanco  
me levanta.

El escarabajo (Champi)

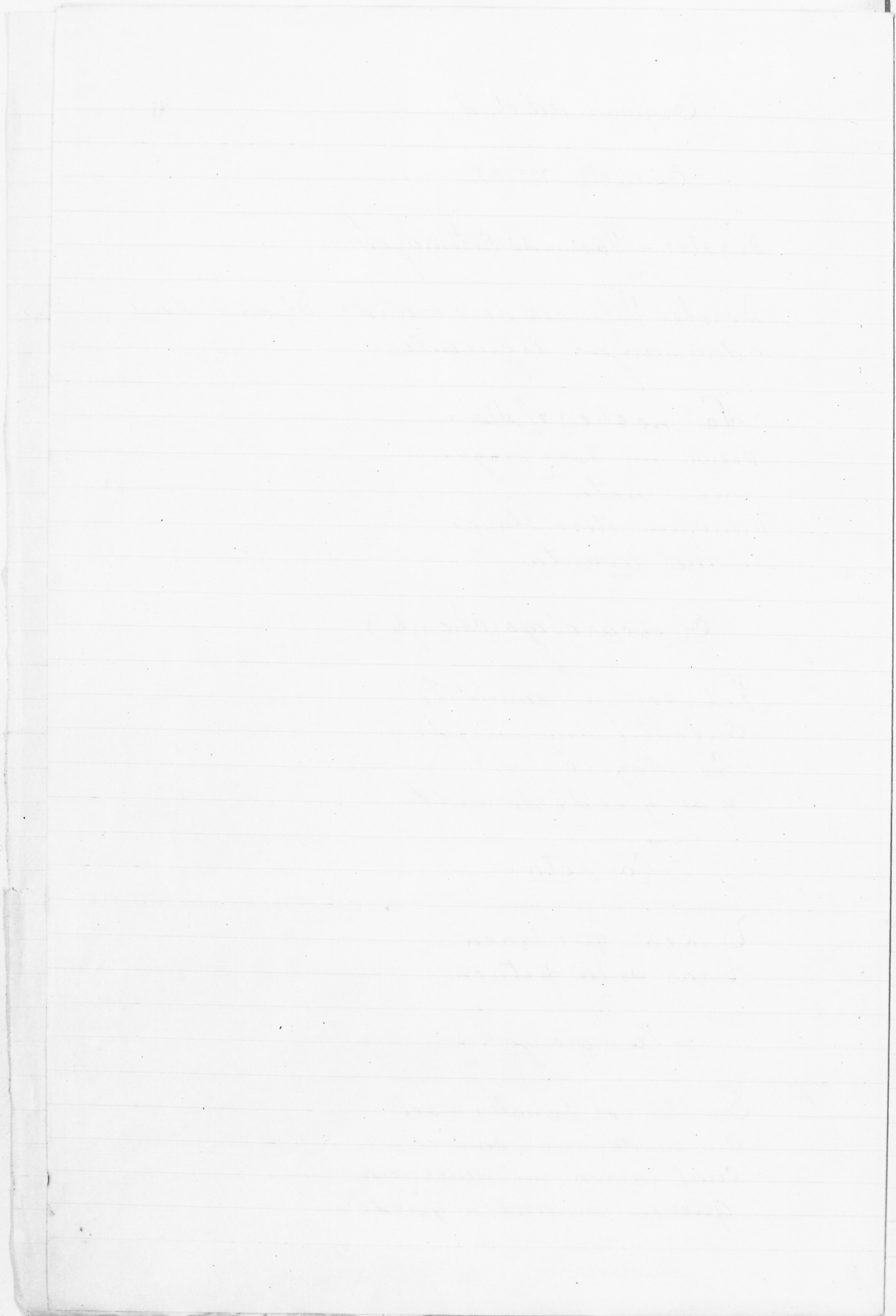
Fui por un caminito  
Encontré un vicjito  
Lo toqué  
y se quedó dormidito.

- La rata -

Traca que traca  
bras de la petaca

- La naranja -

En blancos panales nació  
En verde me cautivé  
Cual sería mi desgracia  
que en amarillo quedé



6  
7  
- Esquina del Sud-

Escuela N° 22

Director - Facundo Sotomayor -

Dña Felipa vda. de Herrera de 78 años.

Dijome:

Que para librar una sementera de cualquier evento. Se coloca en cada esquina de la chacra un pedazo de caña-vera y en el orificio de cada una, una cédula con la siguiente inscripción:

Santa Felisa de Jesus  
Libra esta sementera  
de toda peste  
Plaga y tempestad  
Amen Jesus y Maria y Jre.

- Por la misma -

- Canto para los bebés -

María Magdalena  
Porque llora ese niño,  
Por una manzana de oro  
que se le ha perdido.  
Ya no llores niño  
que yo tengo dos  
una para mí y otra para vos.



Esquina del Sud

7  
8

Escuela No. 22

Director - Facundo Sotomayor

Doroteo Valencio de 56 años, narró el  
cuento siguiente:

Había una vez en cierto lugar un matrimonio  
muy hacendado, que tenía un solo hijo, a quien  
querían mucho y a quien habían puesto todos  
sus bienes a su disposición.

Llegó un momento en que el hijo, viéndose  
con riquezas y con tanta libertad, marcó todas  
las haciendas con marca que hizo a  
oculta de sus padres. Una vez adueñado de  
todo, y de malos sentimientos que era, echó a  
sus padres de su habitación yéndose éstos  
a establecerse a poca distancia en un mise-  
rable rancho. Cierta día que el mal hijo había  
carneado una vaca, fué el padre en ausen-  
cia de éste y con oposición de su esposa, a  
cortar un pedazo de carne para comer, dicen-  
do que tenía derecho a ello. De regreso el  
hijo y habiéndose dado cuenta que le faltaba  
la carne y quien era su autor, echó nuevamen-  
te a sus padres de ésta última habitación  
quienes se fueron a otro rancho mas distante.  
Allí permanecieron algún tiempo sufriendo  
toda clase de privaciones. No hallando que  
camino tomar, pilló el padre, un día, un  
caballo que antes le perteneciera para ir a  
un compadre que vivía no lejos de allí.

Hícale la casualidad de encontrar en el camino a su ingrato hijo, quien al verlo se enfureció, tratándole de abuso, que disponía de lo que no le pertenecía y se lanzó sobre él con cuchillo en mano; le cortó las cinchas y las cabezadas dejándole allí a pie a su ~~desgracia~~ desventurado padre.

Pero ocurrió que el caballo que montara el joven llegara a su domicilio sin el jinete. Fueron inútiles los esfuerzos que se hicieron por encontrarle. Después que pasó un tiempo mas o menos largo, un campesino encontró en una zanja un gran viborón, que le honroizó al verle, fue en el acto a dar aviso a dos amigos suyos, quienes vinieron a ver el extraño animal, murriendo uno de ellos al contemplar aquel monstruo.

Inmediatamente fue avisado el cura de aquel lugar de lo ocurrido, quien acudió con todo lo bendito necesario para ver aquel raro animal. Una vez allí y después de todas las ceremonias del caso preguntó al monstruo: si era de esta vida o de la otra a lo que contestó que era de ésta. Si eres de esta vida, díjole el cura, te espero esta noche en la iglesia.

El animal cumplió su promesa. Fue al convento, se confesó y el cura le dijo que él no podía salvarle, sino el papa y le aconsejó se fuera allí.

Después de un penoso viaje de algunos años llegó arrastrándose al convento del papa. Encontróse primero con un fraile que se hallaba en la puerta. Hízole éste

8

la misma pregunta de que si era alma o vivia en este mundo: a lo que respondió que era de este mundo y que necesitaba hablar con el papa. Le indicó el camino a seguir para llegar a presencia de éste; y una vez allí le manifestó que deseaba volver a ser persona como antes y que se hallaba en este estado por haber tratado tan mal a los autores de sus días.


El papa le respondió que allí no podía salvarse, sino en el mismo lugar en que había cometido sus errores, aconsejándole que se fuera sin dejar ni un momento el camino hasta llegar allí.

Durante el viaje de regreso sufrió todas las penurias que es de imaginarse, lo apaleaban, lo maltrataban todos los que a su paso le encontrasen, y después de sufrimientos sin fin llegó a la misma iglesia de donde partió hacia ya varios años. Preguntóle al cura por sus padres, avisándole este que todavía vivían pero muy ancianos y pobres, pues no se habían dispuesto nada de lo que al hijo perdido pertenecía. Hizoles llamar, pidiéndoles le dijeran que es lo que harían si vieran a su hijo. Alegantes, respondieron ambos. Lo llevó a presencia del animal y allí mismo les habló pidiéndoles perdón después de explicarles las causas que lo habían convertido a tal estado.

Le perdonaron de todo corazón - volviendo a aquel animal en la propia persona de su hijo. Vestido que fue



con algunos andrajos de su pobre padre  
fueronse a su hogar natal. y allí  
empezó hacelles entrega de cuanto habían  
sido despojados y el hacelle entrega  
de lo último cayó muerto, quedando  
los padres en la desesperación pero  
si nadando en la opulencia como  
al principio, en la niñez de su hijo.

fin -  
 J. H. Mayr

**FOJA EN  
BLANCO**